

El fracaso escolar universitario

María Guadalupe Noriega Aguilar*
Braulio Angulo Arjona

(Recibido: octubre de 2011, Aceptado diciembre de 2011)

Socialmente se entiende que la misión de las instituciones universitarias es facilitar la adquisición de educación superior y la búsqueda del desarrollo óptimo del individuo lo que implica que el concepto, universidad comprende una serie de atributos que la caracterizan, como son: ser la cuna del saber, ser la portadora de la historia de la humanidad, ser baluarte de la conservación de las costumbres y la herencia cultural, ser promotora de la identidad de los pueblos, ser laboratorio del saber y facilitadora del proceso de desarrollo del ser humano.

El estudiante acude a la universidad a estudiar y a aprender; así lo espera su familia, la sociedad y la misma institución educativa. Su finalidad es adquirir una profesión que le satisfaga y si se considera la educación universitaria como la promotora del desarrollo integral en el individuo, amerita que en el aprendizaje se integren en un todo sus aspectos socioculturales, físicos, emocionales, espirituales e intelectuales.

Ya que las primeras bases educacionales se adquieren en el seno del hogar; pero éstas se van ampliando a medida que el individuo se expone a una enseñanza formal.

Astin A. (1996), considera que además de desarrollar el pensamiento crítico, destrezas de comunicación tales como leer, escribir, escuchar, hablar, conocimientos sobre las culturas y civilizaciones, se debe promover el desarrollo de ciertas características de personalidad como la madurez emocional, tolerancia, empatía, habilidades de liderazgo y cualidades afectivas.

Por su parte Quintana (1995) dice que en el aprendizaje se deben integrar el componente afectivo y el cognitivo, dándole al primero una atención especial.

Parafraseándolo podríamos decir que el componente afectivo, es la parte integral del sistema cognitivo y es antipedagógico prescindir de éste en el desarrollo del

ambiente de aprendizaje. "Entre las variables afectivas que intervienen en el desarrollo del aprendizaje están la motivación, actitudes, sentimientos, emociones, valores e intereses" (Quintana, 1995). Como puede observarse enfatiza que el aprendizaje requiere responsabilidad, auto dominio y estabilidad emocional porque en la universidad se recalca el cómo del aprendizaje y modos de pensar, más que el contenido y el conocimiento.

Por otra parte, los estudiantes que asisten a universidades con grandes matrículas Villarini(1996) generalmente piensan que la institución tiene poco interés en ellos y se lamentan de que no tienen oportunidades de compartir con los profesores. Expone Butler (1996) que el buen profesor es aquel que está pendiente de conocer a sus estudiantes, se interesa por su autorrealización y es cuidadoso en su conducta para que sirva como modelo en ayudarlos a desarrollar sus potencialidades. La actitud del profesor puede concienciar al estudiante de sus necesidades ayudándole a sobrepasar las dificultades que le impiden el aprendizaje.

Para el estudiante, el hecho de que sus problemas emocionales sean reconocidos, los motiva a hacer algo para resolverlos. Generalmente, los estudiantes equilibrados pueden identificarse fácilmente con el profesor con poco contacto personal; pero los que carecen de un ajuste saludable necesitan una relación más cercana para alcanzar su sentido de identificación con la institución, permitiendo así trabajar en su crecimiento emocional y alcanzar sus metas académicas. Si el profesor no facilita este crecimiento, el estudiante buscará este modelaje de otros dentro o fuera del campus, tal vez identificándose con figuras no deseadas.

* Profesores investigadores de la División Académica de Educación y Artes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco: Email: braulio.arjona@gmail.com

Por lo que sería conveniente considerar varios aspectos para involucrar a los estudiantes en el ambiente universitario y en la participación al máximo de su propio aprendizaje; para lo cual es necesario tomar en cuenta la instrucción, el desarrollo de actividades extra curriculares, la supervisión y auto evaluación.

Haciendo un análisis de los que se requerirían se pueden considerar los siguientes como los más relevantes:

En el ámbito de la instrucción:

- Promover un contacto más directo de los estudiantes con la institución y más diálogo individual entre estudiantes y profesores.
- Capacitar a los profesores para desarrollar destrezas de enseñanza individualizada, así como consultoría y supervisión confidencial.

En las actividades extracurriculares

- Ofrecer y promover la participación de los estudiantes en eventos culturales y socioeducativos dirigidos a lograr su crecimiento personal.
- Utilizar al máximo las áreas físicas desarrollando actividades auspiciadas por la comunidad académica que propicien la participación de los estudiantes.
- Ofrecer orientación como método para promover la participación en las actividades estudiantiles, detectar dificultades académicas, disgusto en los cursos y facilitar la comunicación con otros estudiantes.
- Ofrecer un curso de orientación que brinde a los estudiantes la oportunidad de adquirir información sobre ofrecimientos curriculares y extracurriculares, que les permita desarrollar seguridad y estabilidad en el transcurso de su vida universitaria y que ésta trascienda a lo largo de sus vidas.
- Ofrecer servicios de atención psicológica a los estudiantes. Generalmente los que más necesitan este tipo de servicio suelen ser los más apáticos al mismo. Utilizando estrategias para atraer a esta población.

La supervisión y auto evaluación

- Evaluando los logros de los estudiantes, el desarrollo de sus habilidades cognitivas, conocer

sus dificultades, el desempeño de la división y la eficacia de los programas de orientación y psicopedagogía.

Si existe un balance positivo entre estas variables, la educación logrará su objetivo. Y el ahora estudiante a lo largo de su vida constatará como trasciende este proceso educativo permitiéndole trabajar en su constante mejoramiento personal, transformación y autorrealización.

Sin embargo, hay que reconocer que especialmente las universidades públicas atienden diferentes clases de estudiantes, desde el tradicional proveniente de una familia con estudios universitarios y el no tradicional donde esa preparación académica no existe, se encuentra aquí también el que tal vez en otros tiempos nunca hubiera soñado en hacer una carrera universitaria y puede ser el primer miembro en su familia en considerar estudios avanzados, el que Cross (1998) describe como el menos preparado para enfrentar los retos de una universidad y más necesitado de diferentes tipos de experiencias educacionales que serán relevantes para su vida. Estos jóvenes, al igual que los que tienen deficiencias académicas, los que carecen de destrezas de estudios, y los que enfrentan dificultades familiares y hasta desórdenes mentales son los más vulnerables a los fracasos académicos, a no cumplir con los requisitos para mantenerse en la universidad y ser candidatos a convertirse en desertores universitarios. Muchos de estos estudiantes tal vez hubieran alcanzado sus metas si se les hubiera motivado y ayudado en sus diferentes momentos de crisis. A éstos se les debe ofrecer apoyo evitando el que se pierda su talento, su productividad en la sociedad y por ende el fracaso en las metas y misión de la enseñanza universitaria.

Así vemos que no obstante la definición del ser y quehacer de la universidad, de los esfuerzos que hagan los docentes y la sociedad en general, el fracaso escolar se presenta en sus diversas formas, cotidianamente se habla del fracaso escolar dado el impacto problematizador que genera en todo sistema educativo de cada país o institución educativa, considerando que para poseer una comprensión más aproximada del fenómeno se exponen varias definiciones; iniciando por la señalada en el Diccionario de las Ciencias de la educación como: "una situación en la que un objetivo escolar no ha sido

alcanzado. El criterio de fracaso varía generalmente según la naturaleza del aprendizaje deseado.” (Gil Editores. 1990).

Se considera también que pueden utilizarse tres tipos de criterios para establecer el fracaso escolar. En primer lugar en relación a la evaluación escolar completa, siendo difícil que el alumno concluya su tránsito por todos los niveles educativos hasta llegar a la profesión universitaria. El segundo criterio está relacionado con un año escolar convirtiendo el fracaso en sinónimo de repetición, el alumno no logra el ciclo escolar en el que se encuentra inscrito. El tercero se encuentra relacionado con las expectativas del alumno y su familia, para lograr el acceso a los diferentes ciclos o niveles educativos, sucediendo que los resultados obtenidos no satisfacen las expectativas generadas en el ámbito familiar.

Una definición del fracaso escolar centrada principalmente en los resultados de las calificaciones, es la señalada por Locke E (1998). “Se utilizará con el fin de referirnos a cualquier calificación que reciba más baja de lo que usted considerará como admisible”.

Independientemente del criterio establecido por la institución educativa, el autor hace énfasis en el parámetro que utilice el alumno para sentirse satisfecho con la calificación obtenida. Comentando que existen casos que en una escala de 1 a 10, el estudiante puede sentir que fracasó por no haber obtenido la máxima calificación.

El investigador Fernández Pérez (1999), propone una definición determinada por elementos evaluativos buscando generar una comprensión más pertinente y científicamente más acertada: “Quizá el fracaso escolar más grave consiste en que está mal definido, con lo que habrá de aludir en muchos casos a que situación real se hace referencia con dicha expresión.”

El autor citado establece tres situaciones en torno a las cuáles gira la problemática del fracaso escolar, la primera es la estadística convencional del número de abandonos o suspensos por año y nivel del sistema educativo, la segunda está relacionada con los procesos subyacentes que llevan al alumno a tomar la decisión de abandonar o suspenderse de la escuela, y la tercera está referida a los procesos que permiten a los sujetos a permanecer en la escuela aún cuando casi siempre estén en el margen del fracaso. Siendo esta última la

que presenta menos probabilidades de ser diagnosticada para propiciar estrategias de intervención y solución, debido a la indeterminación con la que se manifiesta a lo largo de todo un proceso de escolarización en la vida de un individuo, en ella se manifiestan principalmente los factores psicológicos del alumno.

Una definición centrada en las características psicológicas de los estudiantes para captar la información que reciben la señala. Rodríguez de la Torre (2003): “más que una suma de distintos trastornos del aprendizaje, es una disfunción en la capacidad de aprender, de captar información de forma eficaz y eficiente.”

Sin embargo es necesario, que como lo precisa la autora el proceso de asimilación de la información o conocimiento obtenido, es fundamentalmente evaluado por un sistema educativo que corresponde a un contexto histórico social, por lo que de no obtener resultados favorables el estudiante en la evaluación institucional queda al margen del entorno, esto no implica que él posea una capacidad intelectual por debajo de los estándares establecidos a nivel general.

Francoise Dolto(1990), tomando como referencia la problemática escolar que viven los estudiantes franceses menciona algunas circunstancias que pueden ser consideradas como parte de un fracaso escolar, “... aquellos que no consiguen obtener calificación al nivel del segundo ciclo, o también aquellos que se encuentran en la obligación de conformarse con una ramificación de poco prestigio”.

En el análisis que realiza la investigadora, señala que el índice de fracaso escolar se eleva en los jóvenes que pertenecen a las clases sociales más desfavorecidas o a las minorías étnicas, considerando entonces como fracaso escolar el hecho de que a pesar de las capacidades intelectuales del individuo, tiene que conformarse con un nivel de escolaridad secundaria, es decir que aún cuando se desee estudiar una carrera universitaria termina formándose en una carrera técnica o en la práctica de un oficio.

Aún cuando cada autor señala ciertas particularidades, todos coinciden en el sentido de que el fracaso escolar se presenta si el estudiante no logra cumplir con los parámetros establecidos por la institución educativa, dentro de la cuál se participa para poder continuar en el

proceso de adquisición de información, conocimientos o habilidades.

Son diversos los puntos de vista en torno a las causas que generan y las consecuencias en relación al fracaso escolar.

Los caminos para llegar al fracaso escolar son innumerables, pero las explicaciones casi siempre se quedan en la parte cuantitativa, tomando como indicador las calificaciones obtenidas de tal manera que de acuerdo a Fernández Pérez (1999), esto no permite explorar la parte cualitativa del fenómeno, conociéndose sólo los síntomas que al tratar de atenderlos lo único que se logra es generar un gran desperdicio de recursos materiales y humanos, sin lograr atender desde su raíz el problema, propiciándose que quien fracasa en la escuela se pueda convertir a su vez en un desplazado del entorno social.

Considerando el caso de un alumno que no logra ser promovido al grado siguiente de su escolarización, al reingresar a la escuela lo hará en un ambiente diferente y con una generación que no le corresponde, por lo que tendrá una serie de dificultades para adaptarse a grupos que previamente han establecido sus relaciones interpersonales.

El autor citado comenta: "El tema del fracaso escolar, planteado en su totalidad, es de tantas y tales dimensiones que puede implicar todas las actividades, medios y personas que actúan en la escuela."

Una de las primeras explicaciones acerca del fracaso escolar se encuentra en el plano cognitivo-intelectual del alumno, en este caso habrá que considerar que se puede tener un proceso mental diferente a los que poseen los demás miembros de su grupo, de tal manera que para solucionar un problema recorra distintos caminos, que no necesariamente son los enseñados por el profesor o que están establecidos en la evaluación institucional de los conocimientos adquiridos.

Aquí también interviene la capacidad de asimilación del alumno, sus necesidades e intereses de conocimiento, lo que genera acceder de manera muy particular a la fuente de información, cuando un alumno lee un texto, lo puede hacer con un determinado objetivo, otro lector ante el mismo texto buscará otros propósitos. Además la capacidad cognitiva puede estar disminuida por los diversos problemas que presenta en su inteligencia in-

ductiva y espacial como lo señala Rodríguez de la Torre. (2003) "Tiene algún problema en su inteligencia inductiva y espacial, o en la memoria como los del adolescente que según sus palabras –se lo mete todo a tubo– y luego no es capaz de recordar conceptos con claridad pues no ha entendido."

En el plano cognitivo-intelectual está incluida la falta de atención o fijación, de los mecanismos de la visión en una tarea específica, convirtiéndose en un factor significativo para que la información requerida llegue al cerebro y pueda ser asimilada.

Particularmente Avanzini Guy, (1994), genera un desglose de aspectos cognitivos o intelectuales que pueden explicar el fracaso escolar, suponiendo que uno de ellos es la falta de intuición en el alumno, que al no haberla desarrollado, tendrá dificultades para encontrar soluciones a los problemas planteados, de tal manera que puede saberse de memoria una regla, pero no encontrar el camino para aplicarla.

El autor citado considera que, principalmente lo que puede propiciar el fracaso escolar en el plano intelectual es que no se haya generado el desarrollo de la inteligencia inventiva y reflexiva. Al realizar una acción corriente o trivial disponemos de esquemas ya preparados, pero muchas veces estos no son suficientes, entonces: "Es necesario inventarlos: este es el primer plano de la inteligencia. El segundo concierne a los fines que se propone y no ya a los medios requeridos para llegar a ellos: Es la reflexión"

Considerando que la reflexión es la posibilidad de la observación simultánea de varios objetivos, ejerciendo procesos comparativos, generando a la vez análisis de los fundamentos de cada uno de ellos, incluso participa la capacidad de visualizar anticipadamente las ventajas y desventajas de la opción de adoptarla.

En la segunda explicación sobre el fracaso escolar se encuentran los aspectos relacionados con los rasgos de la personalidad del alumno o propiamente psicológicos, que en el proceso de su crecimiento, el entorno social, especialmente la familia ha ido estimulando, Françoise Dolto(1990) señala: "muy a menudo los problemas escolares son el signo de un profundo malestar de la personalidad del adolescente en dificultades, vinculado con los datos de su relación con los padres".

En esta explicación se incluye la posibilidad de que el niño desarrolle estados emocionales que le propicien un mayor aprovechamiento en la adquisición de conocimientos y habilidades, dado que un alumno que presenta diversos temores tendrá menos posibilidades para alcanzar los objetivos previstos en los programas de estudio. Esta problemática también la vivencia los alumnos tímidos que por su inseguridad les costará más trabajo cumplir con uno de los aspectos del proceso de la escuela actual, como es la continua y constante interrelación que conlleva el trabajo en equipo y grupal. Rodríguez de la Torre (2003) al hablar de los trastornos psicológicos señala: "Con estos términos me refiero a las inhibiciones, las fobias y la timidez".

Existen alumnos que sus miedos se vuelven tan irracionales a determinadas situaciones o hechos, teniendo como ejemplos muy claros el temor a la escuela, evitando por todos los medios asistir a clases, incluso el alumno puede desarrollar trastornos psicósomáticos es decir diversos malestares en el cuerpo como son: vómitos, fiebres o jaquecas.

En otros casos el alumno usa la mentira para evadir su compromiso de asistir a la escuela. Con relación a los hechos o situaciones que generan estas fobias puede ser el temor del alumno, de que al regresar de la escuela sus padres ya se hayan separado o iniciado una nueva pelea, por animadversión al maestro o compañeros de grupo, en todo caso creer que el obtener éxitos escolares sea como una forma de hacerse adulto, por lo tanto prefieren tener resultados desfavorables en la escuela para continuar siendo niños.

En la tercera explicación se hace énfasis en el entorno sociocultural, donde se desarrolla la vida del estudiante, considerando que las posibilidades de éxito escolar están desigualmente repartidas como consecuencia de la organización socioeconómica y política en un país, este entorno propicia que el alumno posea determinados intereses y actitudes hacia la escuela. En los ambientes en mejores condiciones de vida, heredarán culturalmente conocimientos y actividades que permitan ejercitar de mejor manera sus capacidades intelectuales, teniendo menos dificultades para acceder a los conocimientos impartidos en la escuela.

Una de las capacidades desarrolladas es la lingüística, comentando Juan José Ferrero lo siguiente: "Por ello poseen un patrimonio lingüístico espontáneamente más correcto –se verán favorecidos, la confirman las estadísticas, al mostrar que la primera causa de las repeticiones de curso es el fracaso en la lectura." Por otro lado para nadie es desconocida la situación de alumnos mal nutridos que se duermen en las clases, otros con frecuencia tienen que ausentarse del aula por motivos de enfermedades, que tienen que trabajar o emigrar a otras regiones en busca de mejores opciones de vida.

Existen casos en donde los alumnos no pueden cubrir los requerimientos de útiles escolares por sus limitaciones económicas, Francoise Dolto señala (1990): "...pobreza que entraña malas condiciones de vida, desventajas de las clases menos favorecidas para desarrollar las aptitudes intelectuales y el lenguaje."

La autora citada comenta a la vez que, aún con las diversas limitantes es muy significativo considerar la actitud de los padres hacia la escuela, este aspecto queda bastante ilustrado con la clasificación de cuatro tipos de padres que señala Avanzini (2004).

"El primer grupo de padres está conformado por aquellos que aunque son poco instruidos aprecian la cultura y la valorizan en todas sus conversaciones, respetando a todas las instancias educativas, especialmente a los maestros.

El segundo grupo de padres se caracteriza por poseer un bajo nivel cultural, les tiene sin cuidado la cultura, desprecian todas sus expresiones, siendo muy probable que en los resultados escolares sus hijos tengan muchos problemas. El tercer grupo lo conforman quienes poseen un nivel cultural satisfactorio, pero debido a la evolución de su personalidad o a las condiciones de la vida actual menosprecian la cultura y la escuela, los hijos están menos interesados en los trabajos escolares, obteniendo resultados mediocres. En el cuarto grupo están quienes su nivel cultural es satisfactorio, apreciando todas las expresiones de la cultura y procesos de estudios.

La cuarta explicación del fracaso escolar gira en torno de las cuestiones pedagógicas, incluyéndose todos los aspectos de un sistema educativo, considerando los programas, los recursos humanos, materiales didácticos, las relaciones entre profesores y alumnos, los objetivos,

los procedimientos evaluativos, entre muchos aspectos pedagógicos presentes en el proceso de enseñanza–aprendizaje, no obstante la extensión del listado de estos, Fernández Pérez, (1999) hace énfasis en tres de ellos.

El primero se refiere a los objetivos que casi siempre no coinciden con los de los alumnos: “...optaron por el éxito en otros objetivos, vividos por ellos, por su familia, su clan juvenil o por la sociedad, que no suele ser una sociedad académica.”

Entonces si los objetivos son discordantes con la realidad del alumno, puede ser que no los comprenda o simplemente no le interesen, pudiendo iniciar su propia búsqueda o presentar conductas pasivas o evasivas, cumpliendo sólo con los requisitos mínimos para lograr la promoción en el grado del sistema educativo en el que se encuentre inmerso.

Un segundo aspecto señalado es referente a la formación didáctica de los profesores, comentando que pocas veces se actualizan en las innovaciones generadas en este campo volviéndose anticuados en sus métodos de trabajo.

El tercer aspecto está referido a los procesos de evaluación, dónde la falta de conocimiento de técnicas evaluativas, conduce a repetir los esquemas tradicionales de sólo tomar en cuenta aspectos cuantitativos que en opinión del investigador, siendo los únicos aspectos que permiten obtener información del por qué está fracasando el alumno en las asignaturas, esto a la vez no permite la aplicación de alternativas que en verdad solucionen el problema; “...nuestra posibilidad de diagnosticar con objetividad su rendimiento académico y su valía personal intelectual y, en consecuencia nuestra posibilidad de intervenir con eficacia en su ayuda es excesivamente genérica y débil”.

Para Guy Avanzini (1994), los problemas pedagógicos están fundamentalmente relacionados con la utilización de los métodos, casi siempre se presentan las dificultades cuando estas son utilizadas cotidianamente, generándose que caigan en desuso, volviéndose anticuadas y tradicionales, a este fenómeno pedagógico, el autor le llama “didactismo”, que tiene tres características: La primera consiste en que el adulto, sea el maestro o el padre de familia deja la iniciativa completa en el desarrollo de los programas, entre otros aspectos fija el orden de

presentación de los conocimientos, la rapidez del avance, determina todas las técnicas de trabajo y evaluación.

La segunda característica es la separación de las disciplinas, no existiendo ninguna relación entre una y otra, considerando que al cambiar constantemente de materia durante la jornada de trabajo, los alumnos no se van a cansar, lo que permitirá supuestamente mantener su interés.

La tercera característica está relacionada con la autoridad del maestro que la ejerce de manera absoluta, dónde el principal objetivo del didactismo es adaptar al estudiante a la escuela y no la escuela al estudiante.

Al revisar las diferentes explicaciones del fracaso escolar se confirma que en realidad el fenómeno es multifactorial, tal vez dependiendo de las diferentes circunstancias en las que se presenta cada caso de fracaso escolar, algunas de las explicaciones tendrán más presencia que otras, por lo que siempre será necesario establecer el diagnóstico específico para conocer las causas, de esta manera es posible evitar o disminuir el impacto que puede tener el fracaso escolar en el desarrollo académico y en todos los demás aspectos en la vida del estudiante.

Las consecuencias que se generan en el estudiante que fracasa escolarmente afectan su entorno personal, familiar y social, generándose diversos problemas en el presente del alumno y casi siempre en su futuro, con probabilidades de convertirse en un constante fracasado escolar, que en ocasiones termina en deserción, Bima y Schiavoni (1980) comentan: “El que fracasa prematuramente en este proceso de adaptación y aprendizaje es seguro candidato a futuros fracasos escolares y a futuras dificultades en el desarrollo de su personalidad.” Viviéndose entonces el complejo de fracaso escolar que entre los principales trastornos provoca:

- a) Ansiedad.– estado emocional básico del ser humano para desarrollar sus actividades cotidianas, puede volverse problemática cuando se sale de control tolerable para cada individuo, de tal manera que la ansiedad induce a enfrentar situaciones amenazadoras; por ejemplo inducir a estudiar con mayor dedicación para un examen.
- b) Sentimiento de culpa.– Aflicción derivada de las creencias de haber faltado a las normas o

metas preestablecidas en el entorno social, como sería el caso de aprobar el ciclo escolar o el semestre de acuerdo a los parámetros establecidos en el sistema educativo nacional. Dicho sentimiento puede convertirse con el paso de los años en un estado emocional depresivo, que al combinarse con otros trastornos del fracaso escolar probablemente conduzcan al estudiante a generar experiencias circulares de diversos fracasos.

- c) Agresividad.– El estudiante puede reaccionar con violencia física o verbal hacia los demás o hacia sí mismo, como ejemplo se encuentran los alumnos suicidas después de un fracaso escolar. En estos casos el alumno tiene menos posibilidad de reflexionar para darse cuenta de la problemática que enfrenta, dado que al contactarse con los pensamientos y conductas agresivas, tal capacidad por reacción neurofisiológica puede bloquearse.
- d) El condicionamiento escolar negativo.– Al no obtener resultados adecuados en la escuela, el alumno puede ir generando aversión a todas las actividades y personas que tengan relación con las cuestiones escolares. Presentando actitudes y comportamientos de falta de colaboración para encontrarle solución a su problemática, el estudiante con tal trastorno puede presentar resistencia a toda inducción a las tareas escolares, declarando por sí mismo su falta de capacidad para comprenderlas y realizarlas.
- e) Conducta de huida.– Aquí se inscriben las acciones que el alumno realiza para evitar sus responsabilidades escolares; como fugarse del aula o de la escuela, ausencias constantes justificándose con el supuesto padecimiento de diversas enfermedades físicas o conflictos familiares.
- f) Conducta indisciplinada.– El alumno no cumple con las reglas establecidas en el ámbito de la escuela o la familia. Trata de violentar de cualquier forma las normas, actuando con agresividad hacia el entorno escolar, incluyendo

a los compañeros, personal docente y administrativo. Casi siempre los problemas de indisciplina están presentes en el ámbito familiar del alumno, dónde corre el riesgo de convertirse en un individuo ingobernable.

- g) Dificultades en las relaciones familiares.– El fracaso del alumno en la escuela puede convertirse en la válvula de escape de las disfuncionalidades familiares, retroalimentándose la posibilidad de siguientes fracasos. Esto sucede como lo señala Avanzini (1994) porque la vida de un niño o adolescente gira en torno de la escuela: “Cuando se habla de un niño, inmediatamente interviene su valor escolar no como uno de los criterios de referencia sino como el criterio central”

Los alumnos con problemática escolar presentan uno o más de los trastornos mencionados, teniendo todos un común denominador, que son los sentimientos de inferioridad, repercutiendo seriamente en su autoestima: “Produce cierto complejo de inferioridad y cierta desvalorización que priva al niño de su seguridad y de sus medios.

A pesar de que aparentemente el alumno en esta situación se comporte despreocupadamente por los fracasos constantes, incluso puede reírse de su situación, lo cierto es que independientemente de la conducta o actitud que adopte realmente abre la posibilidad de ir formando el ciclo irreversible de constantes fracasos, pero no solo en la escuela sino en todos los aspectos de la vida.

Un camino para encubrir la experiencia problematizadora del fracaso escolar, se presenta cuando el alumno desvaloriza la situación, argumentando que no tiene interés en la escuela o simplemente los profesores lo supieron comprender; suponiendo que él posee características intelectuales superiores al promedio del grupo. Por lo mismo al afrontar de esta manera su experiencia, se puede inferir que el autoconcepto, la autoimagen y todos los demás aspectos que integran la autoestima no se encuentran adecuadamente equilibrados.

Cada persona reacciona ante el fracaso, de acuerdo a su interpretación de las experiencias de vida que le han tocado vivir. Especialmente en la Psicología Social

le nombran profecía autorealizadora o autocumplidora, es tal el convencimiento de las personas participantes de que sucederá el evento problematizado, que realizará todas las conductas posibles para confirmar sus creencias, finalmente era el resultado esperado.

SEMBLANZA DE AUTORES

Braulio Angulo Arjona, Lic. en Psicología. Maestro en Ciencias de la Educación. Cuenta con un Diplomado en Hipnosis Ericksoniana. Ha escrito en varios semanarios sobre diversos temas en psicología. Actualmente es docente de tiempo completo en la División Académica de Educación y Artes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

María Guadalupe Noriega Aguilar, Lic. en Psicología, especialidad en docencia y Maestría en Ciencias de la Educación. Ha escrito en periódicos, semanarios y revistas artículos relacionados con la psicología y la educación. Actualmente es docente de la División Académica de Educación y Artes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

BIBLIOGRAFIA

- Astin, A. (1996). "Involvement in learning revisited: We have learned". *Journal of College Students Development*.
- Avanzini, G. (1994). *El fracaso Escolar*. España. Ed. Herder.
- Blauberg, I. (1986). *Diccionario de Filosofía*. México. Ed. Quinto Sol.
- Cross, P. (1998, July/August). Why learning communities, why now?: About. *Campus Journal*.
- Diccionario Enciclopédico Larrouse*. 1994.

- Goleman, D. (1997). *La Salud Emocional*. Barcelona. España.
- De Alba, A. (1990). *Teorías Pedagógicas*. México Ed. CESU.UNAM.
- Díaz, Loving (1991). *Introducción a la Psicología*. México. Ed. Trillas.
- Diel, P. (1996). *El Miedo y la Angustia*. México. Ed. F.C.E.
- Fritz, K. (1981). *Elementos de Psicoterapia Práctica*. Barcelona. Edit. Herden.
- Frager, R. y Fadiman J. (2004). *Teorías de la Personalidad*. México. Ed. Alfa-omega.
- Ferrero, J. J. (1975). *La Pedagogía*. España. Ed. El mensajero.
- Fernández, P. M. (1999). *Evaluación y cambio educativo: El fracaso escolar*. España Ed. Morata.
- Furlan, Luis. E. Mail: luisfurlan@hotmail.com.
- GIL Editores. *Diccionario de las ciencias de la educación*. México.
- Harold, I. K. (2001). *Sinopsis de psiquiatría*. Ed. Panamericana.
- Howard, H.G. (2001). *Psiquiatría general*. México. Ed. Manual moderno.
- Locke, A. E. (1998). *Guía para estudiar*. México. Ed. Diana.
- Merani, L. A. (1979). *Diccionario de Psicología*. México. Ed. Grijalbo.
- Ostalaza, M. (2001). *La transformación de la Educación Superior en Puerto Rico*. Puerto Rico, Comisión de Educación, Ciencia y Cultura del Senado de Puerto Rico
- Puyol, R. (2001). "La universidad en el nuevo siglo". Ponencia presentada en la escuela de Derecho de la Universidad Interamericana de Puerto Rico. revista *Diálogo*. p.18-19.
- Quintana, J. (1995). *Desarrollo Estudiantil*. Puerto Rico. Techne.
- Rodríguez, D. (2003). *Stop al fracaso escolar*. España. Ed. Grijalbo.
- Villarini, A. (1996). *El currículo orientado al desarrollo humano integral*. Puerto Rico. Biblioteca del pensamiento crítico.
- Viscott, D. (2002) "El Arte de Manejar la Ansiedad". *Revista Uno Mismo*. Ed. AGEDIT. Diciembre. Santiago de Chile.
- Viktor, E. F. (2001). *En el Principio era el sentido*. México. Ed. Paidós.
- Whittaker, O J. (2003). *La Psicología Social en el Mundo de Hoy*. México. Ed. Trillas.

